

RESUMEN COMPLETO

Cuentos de Grimm

de los hermanos Grimm

La lámpara encendida

Los hermanos que recogieron los cuentos

Jacob y Wilhelm Grimm fueron dos hermanos alemanes, estudiosos de la lengua y del folclore, que a principios del siglo diecinueve recorrieron su país recogiendo los cuentos que contaba la gente sencilla junto al fuego. Los publicaron por primera vez en mil ochocientos doce, con el título de Cuentos para la infancia y el hogar. Gracias a ellos, historias que solo se transmitían de boca en boca se convirtieron en algunos de los cuentos más famosos del mundo.

Este libro reúne cuatro de ellos: La Cenicienta, Rapunzel, La bella durmiente y Los enanitos mágicos. Te los cuento uno por uno. Verás que las versiones de los Grimm son a veces más duras y más extrañas que las que conocemos por las películas.

La Cenicienta

Un hombre rico tenía a su mujer muy enferma. Antes de morir, ella llamó a su hija y le pidió que fuera siempre buena y piadosa, y le prometió que la cuidaría desde el cielo. La niña iba cada día a llorar a su tumba.

El padre se casó con otra mujer, que tenía dos hijas guapas por fuera, pero negras y feas por dentro. Le quitaron a la niña sus vestidos, le dieron unos zuecos y la mandaron a la cocina a trabajar de sol a sol. Por la noche dormía junto al fogón, entre la ceniza. Por eso la llamaban Cenicienta.

Un día, el padre fue a la feria y preguntó qué querían. Las hermanastras pidieron vestidos y joyas. Cenicienta pidió la primera rama que le rozara el sombrero en el camino. La plantó sobre la tumba de

su madre y la regó con sus lágrimas. La rama creció hasta hacerse un árbol hermoso, y en él se posaba siempre un pajarillo que le concedía lo que deseaba.

El rey organizó una gran fiesta de tres días para que su hijo eligiera esposa. Cenicienta quiso ir, pero la madrastra le puso una prueba imposible: recoger un plato de lentejas de entre la ceniza. Cenicienta llamó a las palomas y a todos los pájaros del cielo: las buenas en el puchero, las malas en el caldero. Los pájaros hicieron el trabajo en un momento. Pero la madrastra no cumplió su palabra.

Entonces Cenicienta fue al árbol de su madre, y el pájaro le dio un vestido de oro y plata y unos zapatos bordados. Fue al baile, y el príncipe solo quiso bailar con ella. Tres noches seguidas desapareció antes de que él pudiera seguirla. La tercera noche, el príncipe había hecho untar la escalera con pega, y uno de los zapatos de oro se quedó pegado.

El príncipe buscó a la dueña del zapato. La hermanastra mayor no podía meter el pie, y su madre le dio un cuchillo para que se cortara los dedos: cuando seas reina, le dijo, no tendrás que andar. La otra se cortó un trozo del talón. Pero, al pasar junto a la tumba, las palomas avisaron al príncipe de que el zapato estaba lleno de sangre. Por fin se lo probó Cenicienta, y le quedó perfecto. El príncipe la reconoció: esta es mi verdadera novia.

El día de la boda, las palomas castigaron a las hermanastras envidiosas, picándoles los ojos, y quedaron ciegas para siempre.

Rapunzel

Un matrimonio esperaba un hijo. Desde su ventana, la mujer veía el huerto de una poderosa hechicera, lleno de unas hortalizas llamadas ruiponches, y tuvo tanto antojo de comerlas que enfermó. El marido saltó la tapia para cogerlas, y la hechicera lo sorprendió. Le perdonó, a cambio de una condición terrible: cuando naciera el niño, sería para ella.

Nació una niña, y la hechicera se la llevó y la llamó Rapunzel, que es otro nombre del ruiponche. Era la criatura más hermosa del mundo. Cuando cumplió doce años, la encerró en una torre en medio del bosque, sin puerta ni escalera, con una sola ventana en lo alto. Cuando la hechicera quería subir, gritaba: Rapunzel, Rapunzel, echa tus cabellos. Y Rapunzel dejaba caer sus larguísimas trenzas, finas como el oro, por las que la hechicera trepaba.

Un día pasó un príncipe y oyó cantar a Rapunzel. Descubrió el secreto, repitió las palabras de la hechicera y subió por las trenzas. Rapunzel se asustó al principio, pero el príncipe le habló con tanta dulzura que se enamoraron, y le prometió casarse con ella.

Pero la hechicera descubrió el secreto. Furiosa, le cortó las trenzas a Rapunzel y la abandonó en un desierto. Esa noche, colgó las trenzas de la ventana. El príncipe subió y, en lugar de su amada, encontró a la hechicera, que le dijo que nunca la volvería a ver. Desesperado, el príncipe saltó de la torre. No murió, pero las zarzas donde cayó le dejaron ciego.

Durante años vagó por el bosque, comiendo raíces y llorando. Hasta que un día llegó al desierto donde vivía Rapunzel, y reconoció su voz. Ella lo abrazó llorando, y sus lágrimas cayeron en los ojos del príncipe, que recobró la vista. Se fueron juntos a su reino y vivieron muchos años felices.

La bella durmiente

Un rey y una reina deseaban tener un hijo. Un día, mientras la reina se bañaba, una rana saltó del agua y le anunció que antes de un año tendría una hija. Y así fue. El rey, feliz, preparó un gran banquete e invitó a las hadas del reino. Pero había trece hadas, y solo tenía doce platos de oro, así que una se quedó sin invitación.

Las hadas fueron haciendo sus dones a la niña: la virtud, la belleza, la riqueza. Cuando había hablado la undécima, entró la decimotercera, furiosa por no haber sido invitada, y lanzó una maldición: a los quince años, la princesa se pincharía con un huso y caería muerta. La duodécima hada, que aún no había hecho su regalo, no podía deshacer el hechizo, pero sí suavizarlo: la princesa no moriría, sino que dormiría un sueño de cien años.

El rey mandó quemar todos los husos del reino. Pero el día en que la princesa cumplió quince años, explorando el castillo, encontró en lo alto de una torre a una anciana hilando. Tocó el huso, se pinchó y cayó dormida. Y con ella se durmió todo el castillo: el rey, la reina, los criados, los caballos, los perros, las moscas de la pared y hasta el fuego del hogar.

Alrededor del castillo creció un seto de espinos que lo cubrió por completo. Por el país corrió la leyenda de la bella Rosa con espinas, que así llamaban a la princesa dormida. Muchos príncipes intentaron atravesar el seto, pero quedaban atrapados en las espinas.

Al cabo de cien años justos, llegó otro príncipe. Al acercarse, el seto se convirtió en un rosal florido que se abrió solo para dejarle pasar. Atravesó el castillo dormido, subió a la torre y encontró a la princesa. Era tan hermosa que se inclinó y la besó. Ella abrió los ojos. Y

en ese momento despertó todo el castillo. Se celebró la boda, y vivieron felices hasta el fin de sus días.

Los enanitos mágicos

El último cuento son en realidad tres historias pequeñas sobre los enanos mágicos.

En la primera, un zapatero muy pobre solo tiene cuero para un último par de zapatos. Lo deja cortado por la noche y, al despertar, encuentra los zapatos terminados, perfectos. Así noche tras noche, y el zapatero se va haciendo rico. Una noche de Navidad, él y su mujer se esconden para ver quién les ayuda: son dos enanitos desnudos que trabajan sin parar. Agradecidos, les cosen unos vestiditos y unos zapatos. Los enanos, felices, se los ponen, cantan, bailan y se van para siempre. Y al zapatero todo le sale bien el resto de su vida.

En la segunda, una criada recibe una invitación de los enanos para ser madrina de uno de sus hijos. Acepta, y la llevan a una cueva en la montaña, donde todo es pequeño y precioso. Se queda allí tres días de fiesta. Pero al volver a casa descubre que no han pasado tres días, sino siete años.

En la tercera, los enanos roban a un niño de su cuna y dejan en su lugar a un pequeño monstruo cabezón y glotón. Una vecina le aconseja a la madre que ponga a hervir agua en dos cáscaras de huevo. El monstruo, al verlo, se echa a reír y se marcha. Y los enanos devuelven al niño verdadero.

Cuentos para todas las edades

Los cuentos de los Grimm han acompañado a niños y adultos durante más de dos siglos. Tienen la sabiduría de las historias populares: la bondad recompensada, la envidia castigada, la paciencia que vence a la desgracia. Y tienen también algo misterioso y oscuro, que los hace inolvidables.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.